

Un invernadero que aúna dos ambientes de cultivo

La empresa almeriense Gogarsa&NGS junto al Ifapa patenta un mecanismo innovador que abre nuevas posibilidades de producción agraria

POR I. L.

El primer invernadero del mundo con cubierta intercambiable es andaluz. Su diseño se debe a la unión de la empresa almeriense Gogarsa&NGS, que acumula una experiencia de más de 25 años en la fabricación de estas estructuras agrarias, con investigadores del Ifapa, quienes en el marco del proyecto «Biogreen: Modelo Avanzado de Producción en Invernadero» han superado una antigua barrera tecnológica.

El prototipo desarrollado incluye un innovador sistema de recogida y despliegue, que lo convierte en el único invernadero capaz de alternar a demanda dos materiales de cubierta diferentes, sin que ello modifique la estructura ni el peso de la instalación respecto a otro invernadero convencional. «El desarrollo de este mecanismo era una antigua apuesta de futuro tecnológico por superar, y hasta la fecha ninguno de los intentos llevados a cabo en diferentes lugares del mundo lo habían conseguido. Si bien, es cierto que existen algunos sistemas basados en cubiertas retractiles que se comercializan, pero con visibles diferencias de concepto respecto del diseño andaluz», declara Javier Aznar, responsable de marketing de la empresa.

El sistema desarrollado por Gogarsa&NGS permite desplegar en la cubierta del invernadero el material que más convenga en cada momento, sin tener desplegados en ningún momento dos materiales a la vez, tal y como se realiza normalmente. Por tanto, posibilita, por primera vez, disponer de las ventajas de dos ambientes de cultivo diferentes en el mismo invernadero, lo que abre «un campo enorme a nuevas posibilidades de producción agraria», subraya Javier Aznar.

Así, en función de las necesidades de producción del cultivo y de las condiciones climáticas, se desplegará un material u otro. Además, el mecanismo permite alternar dos materiales distintos, sean cuales sean, por ejemplo, para colocar malla de sombreado en producción de frutales, de flores y de ornamentales. También es idóneo para la agricultura en zonas tropicales con problemas de humedad, ya que «la posibilidad de retirar la cubierta de plástico y sustituirla por otra de malla tras un día de intensa lluvia facilitará que el interior del invernadero se ventile en tiempo récord, evitando la aparición de enfermedades por la humedad persistente y ahorrando significativos costes a los productores», señalan desde la empresa, orgullosos de haber conseguido «aunar sencillez y eficacia en su máximo exponente».



Los nuevos invernaderos permiten la apertura total de su cubierta

